



# **El empleo que genera la ganadería colombiana**

**Federación Colombiana de Ganaderos - FEDEGAN**  
**Fondo Nacional del Ganado - FNG**



**Oficina de Planeación y Estudios Económicos**  
**2025**

# El empleo que genera la ganadería colombiana

## Introducción

De acuerdo con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE -, en mayo de 2025; en el sector agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; la población ocupada fue de 3,5 millones de personas: 2,87 millones de hombres y 626 mil mujeres, lo que representa una participación de 14,9% en el total de ocupados de la economía nacional que registró una cifra agregada de 23,6 millones de personas.

La participación de la ocupación del sector agropecuario contrasta con la participación de la población rural en el total de habitantes del país. El mismo DANE ha determinado en sus proyecciones para 2025 que en los “centros poblados y rural disperso” se encuentra el 23,9% de los 53.110.609 de personas que habitan todo el territorio nacional, lo que puede indicar que la ocupación en el sector está por debajo de la mano de obra con la que cuenta y que la infraestructura rural no es suficiente para sacarle provecho a las ventajas naturales que posee.

Ahora bien, dentro de la producción agropecuaria del país, la UPRA ha determinado que alrededor del 70% de la producción de alimentos que consume el país viene de predios de economía campesina de pequeño tamaño. De hecho, en el sector de ganadería bovina el 80% de sus predios tiene entre 1 y 50 cabezas, que los enmarca también como pequeños productores. No es diferente en el sector cafetero en donde el 96% de los cafeteros tiene menos de cinco hectáreas.

Así las cosas, en un universo agro caracterizado por pequeños productores es común encontrar el traslape de actividades económicas, es decir predios en donde se puede sembrar papa, y a su vez legumbres, pero también dedicar una proporción del recurso tierra a ganadería. De hecho, lograr un ingreso mínimo familiar casi que hace obligatoria la combinación de actividades agrícolas y/o pecuarias.

Para el sector ganadero, en ejercicios estadísticos anteriores se había determinado que de acuerdo con la orientación del hato se tenía un número de empleos generados por cada 100 animales de 2,4 en ceba; 2,5 en cría; 5,5 en doble propósito y 7,9 en lechería especializada. Así las cosas, los datos de ocupación en el sector ganadero lo colocaban como uno de los mayores generadores de ocupación en el país con un poco más de 900 mil empleos creados, en un hato bovino y bufalino de más de 30,1 millones de animales.

Sin embargo, en la última década se ha tenido un gran crecimiento de herramientas tecnológicas, no necesariamente implementadas en el sector, que sin duda tendrían efectos, de una u otra manera, sobre la ocupación y generación de empleo. Al respecto, y con la ventaja de poder indagar al respecto en el universo de predios ganaderos, a partir del último ciclo de vacunación (I ciclo 2025), se logró actualizar

la cifra de empleos que genera el sector de ganadería bovina y su relación con otras variables propias al sector.

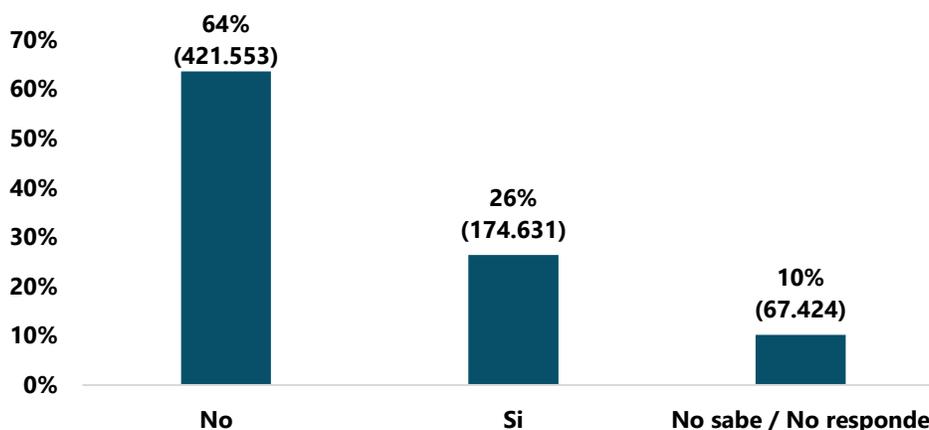
Metodológicamente, se preguntó a cada uno de los encuestados en los predios ganaderos del país sobre la cantidad de empleos que se generan exclusivamente en la actividad de ganadería bovina, más no se indagó por las condiciones laborales, tipos de salario o variables cualitativas sobre la ocupación. 736.972 predios de ganadería bovina contestaron la pregunta correspondiente a generación de empleo.

## 1. La generación de empleo en el sector

Las respuestas de cada uno de los 736.972 predios ganaderos encuestados entregan un agregado de 1.099.273 empleos generados en todo el país por parte de todo el sector bovino y bufalino en 2025. En un ejercicio similar realizado a mediados de la primera década de este siglo, se había determinado que el sector ganadero generaba alrededor de 910 mil empleos. Tal relación de cifras indica un incremento en cerca de 200 mil empleos en 20 años, relacionado en una primera impresión con el incremento del hato ganadero que pasó de 20,4 millones de cabezas en 2001 a 30,1 millones en 2024.

Ahora bien, tal aumento del inventario bovino y bufalino, indicarían que proporcionalmente pudieron haberse generado más empleos, sin embargo, no se puede desconocer que hoy el sector agropecuario encuentra más alternativas tecnológicas baratas y a la mano, y aunque la masificación tecnológica y conectividad aún es baja en el sector ganadero (ver Gráfico 1), sí existen predios y productores que han avanzado en su modernización tecnológica. Tampoco es desconocido que el costo de la mano de obra se ha encarecido, especialmente en los años postpandemia, lo que incentiva a realizar cambios tecnológicos así sean de baja escala y moderada inversión.

**Gráfico 1: Acceso a internet en el predio (fijo o móvil)**



Fuente: Encuesta de Caracterización Ganadera FEDEGAN - FNG

Aun así, es el sector ganadero el mayor generador de empleo en el sector rural y agropecuario colombiano. El número de ocupados tuvo un crecimiento de 21% en los últimos veinte años, y aunque no es proporcional al incremento del hato que lo hizo en 33% en el mismo horizonte de tiempo, sí es el que genera mayor oportunidad de ocupación en el agro colombiano. ¿Por qué?

**Tabla 1: Número de ocupados por sector agropecuario**

<b>Sector</b>	<b>Número de ocupados aproximado</b>
Palma de aceite	190.000
Café	730.000
Banano	40.000
Flores	200.000
Ganadería bovina y bufalina	1.098.000
Porcicultura	130.000
Avicultura	300.000
Papa	110.000
Arroz	87.000
Caña de azúcar	286.000
Algodón	20.000
Maíz	85.000
Frutas	300.000
Hortalizas	180.000
Aguacate	90.000
Cacao	60.000
Tabaco	7.000

**Fuente:** Agronet, Asocaña, Asocolflores, Augura, Conalgodon, Fedecafé, Fedegan, Fedepalma, Fenavi, Fedepapa, Fedearroz, Fedecacao, PorkColombia, Protabaco.

Lo primero, es que el sector se encuentra presente a lo largo y ancho de Colombia. Existe presencia de al menos un bovino en 1.088 municipios de los 1.103 que componen el país. Lo segundo, luego de la apertura e internacionalización de la economía que se realizó desde principios de la década de los 90, y que llevó a la quiebra de muchos productores agrícolas, el grueso de ellos llegaron a la ganadería como actividad que generaba oportunidades en el mercado. Tercero, Colombia cuenta con el tercer mercado interno más grande de Latinoamérica, luego de Brasil y México, lo que proporciona inmensas posibilidades de abastecimiento; así mismo, su dinámica exportadora de los últimos años coloca a la ganadería bovina como el cuarto sector agroexportador del país, luego de café, flores y banano. Cuarto, la dinámica de mejoramiento de precios del novillo de los últimos años hace atrayente al sector haciendo que se invierta más sobre él. Quinto, Colombia goza de inmensas ventajas comparativas que promueven el desarrollo natural de la actividad ganadera.

Ahora bien, los alcances de este análisis no se enfocaron en la calidad del empleo generado, dadas las costumbres en la vinculación de la mano de obra, que en gran

parte de los casos se liga al jornal agropecuario como forma de pacto para realizar una labor. Así mismo, frente a otras actividades agropecuarias es claro que una proporción de los ocupados en ganadería, dados los pequeños tamaños de sus predios y de sus hatos ganaderos, también se ocuparán en otros sectores económicos para lograr tener un nivel de ingresos mínimo suficiente.

## 2. Las regiones, la orientación productiva y su empleo ganadero

En términos agregados para el país existe una correlación no proporcional entre inventario ganadero y empleo generado en el sector. Es claro que con el crecimiento del hato existen más posibilidades de generación de empleos, en una sencilla lógica de necesidades. Sin embargo, en el contexto departamental, municipal y por supuesto predial no necesariamente ocurre así, pues aparte del número de animales también debe tenerse en cuenta la orientación productiva del hato, ya que existen actividades que son más intensivas en el uso de mano de obra. Por ejemplo, las ganaderías dedicadas a la producción de leche, y que no tengan tecnificación o mecanización, requerirán más ordeñadores en su estructura funcional frente a hatos que desarrollen sus actividades en ceba o levante de animales.

**Tabla 2: Número de empleados generados por cada 100 cabezas**

Actividad	Personas empleadas x cada 100 cabezas	Descripción
Lechería especializada	5,9 x cada 100 cabezas	Requiere personal diario para ordeño (2–3 veces/día), alimentación, control sanitario, limpieza e infraestructura. Alta intensidad técnica y operativa.
Doble propósito	3,9 x cada 100 cabezas	Combina leche y carne: ordeño parcial, manejo de terneros, suplementación y pastoreo. Mano de obra alta pero menos intensiva que la lechería especializada.
Genética	2,5 X cada 100 animales	Incluye manejo reproductivo especializado (inseminación, embriones, monta controlada), registros genealógicos, laboratorio y veterinaria constante. Pocos animales, pero alta demanda de personal técnico.
Cría	3,5 x cada 100 cabezas	Enfocada en la reproducción y manejo de vacas gestantes y partos. Mano de obra más concentrada en momentos críticos.
Levante	3,2 x cada 100 cabezas	Manejo de animales jóvenes (destetados), con controles básicos de sanidad y alimentación. Menor intervención diaria.
Ceba	3,0 x cada 100 cabezas	Engorde de animales hasta peso final. Sistemas extensivos requieren menos manejo diario. Mayor tecnificación en modelos intensivos, pero menor demanda de personal por animal.

Fuente: De acuerdo con Encuesta de Caracterización Ganadera FEDEGAN – FNG.

Al respecto, de manera agregada para el país, cada 100 cabezas de ganado generan en promedio 3,8 empleos en el sector, sin embargo, la orientación del hato

determina variaciones, y tal orientación en buena medida está determinada por condiciones de geografía y mercado. En otras palabras, cada región mantiene una identidad frente a lo que produce que se deriva de lo que influye sobre ella, es decir frente a sus condiciones naturales como de las de mercado. Tal escenario conlleva a que no todos los departamentos que tienen grandes inventarios ganaderos sean los que más empleo generan, pues dadas las necesidades de mano de obra que requiere cada actividad estas influirán directamente en la demanda de menos o más recurso humano.

**Tabla 3: Empleos generados de acuerdo con la orientación del hato**

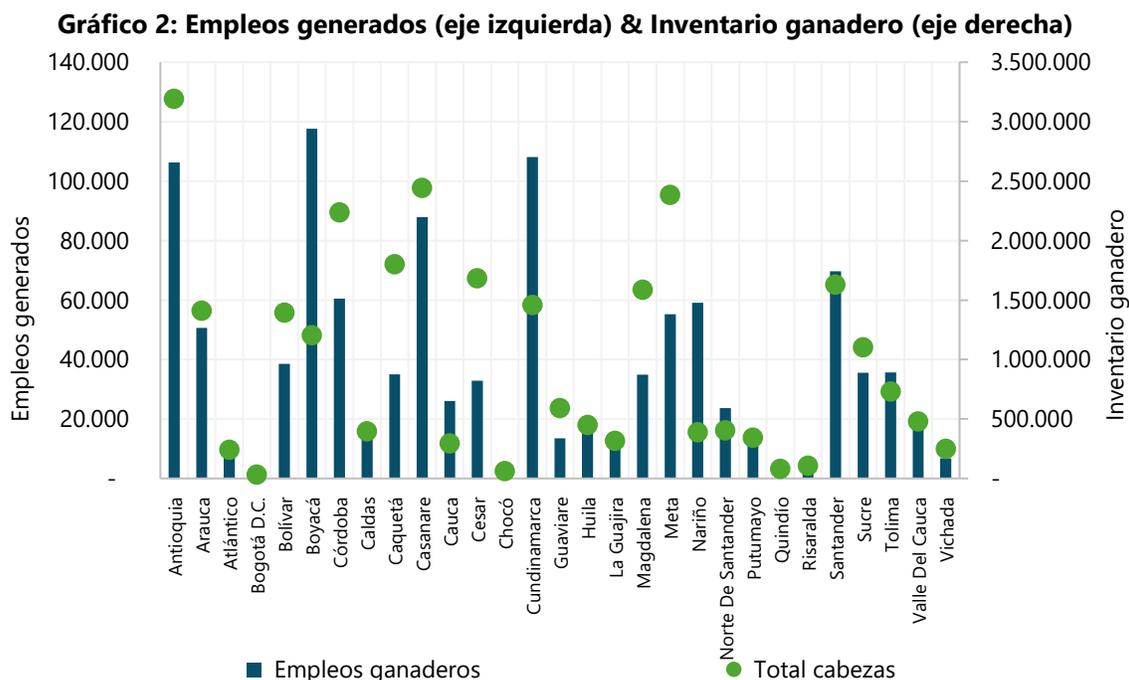
Orientación del hato	Empleos
Ceba	99.677
Cría	267.743
Doble propósito	529.892
Lechería especializada	155.227
Genética	4.091
Levante	42.643
<b>TOTAL</b>	<b>1.099.273</b>

**Fuente: De acuerdo con Encuesta de Caracterización Ganadera FEDEGAN - FNG**

Así las cosas, dado que la orientación ganadera que más se registra en el país es la de doble propósito, con un inventario de 13,8 millones de cabezas, y que sus actividades son de las más requirientes en mano de obra, es también en donde más se generan empleos en el sector, con poco más de 529 mil personas ocupadas. En el caso de lechería especializada, que es la actividad más demandante en mano de obra, se emplean 155 mil personas a pesar de que los animales destinados a tal actividad son 2,8 millones. En cría los empleos generados son cerca de 268 mil con un hato ganadero de 7,8 millones mientras que en ceba y levante las plazas ocupadas son de 99 mil y 42 mil para tamaños de inventario de 3,5 millones y 1,4 millones respectivamente. También vale la pena destacar que el destino de animales con uso en actividades de genética viene en aumento y hoy se destinan 166 mil animales para esta orientación en donde se generan 4 mil empleos.

Sin embargo, y como se había anotado, tener mayor inventario ganadero incide en que se genere más empleo, pero la orientación del hato lo condiciona, pues se crean más puestos de trabajo en unas actividades frente a otras. Adicionalmente, los departamentos con mayor presencia de minifundio tienen mayor presión en incorporar mano de obra, pues con hatos pequeños no tienen la escala suficiente para distribuir la fuerza laboral. Por ejemplo, para un hato de diez animales no puede incorporar laboralmente a 0,5 personas, sino que incorpora a una persona completa por razones lógicas (lo que puede incluir a la misma fuerza laboral familiar), y si bien puede existir algún tipo de ajuste al distribuir las jornadas de trabajo en medios o

cuartos de tiempo, con ajustes de pago con jornal; técnicamente es una persona empleada u ocupada<sup>1</sup>.



**Fuente: De acuerdo con Encuesta de Caracterización Ganadera FEDEGAN - FNG**

Efectivamente en Boyacá, Nariño o Cundinamarca, al tener más uso de la tierra en minifundio cada departamento tendrá mayor número de predios, y si en cada uno de ellos se tiene al menos un empleo ya estos empiezan a sumar en el agregado departamental de ocupados. De allí que, una mejor vista de la generación de empleo en el sector ganadero se obtiene del análisis municipal, teniendo presentes las variables tamaño del hato, orientación productiva y la mayor o menor tendencia hacia el minifundio.

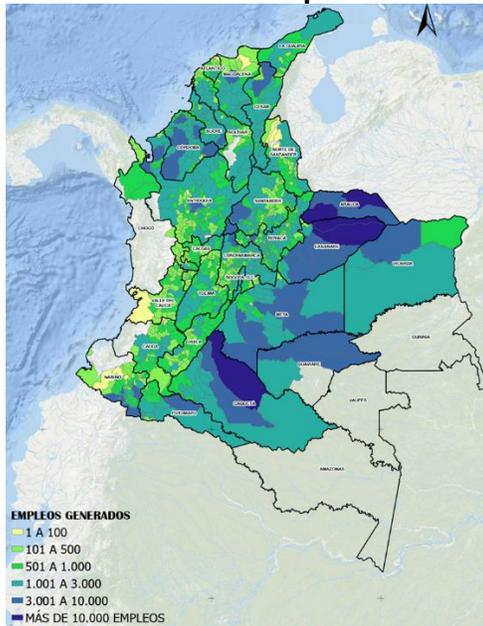
Precisamente, si contrastamos lo que ocurre en generación de empleo a nivel municipal frente al inventario bovino también por municipio (**Mapas 1 y 2**), se encuentra que en las regiones de Llanos Orientales y Caquetá, Magdalena Medio, Córdoba y Noroeste antioqueño, en determinados municipios, se tiene las zonas en donde más empleo se genera.

En gran parte de municipios orientados a la lechería especializada como el centro y Noroeste antioqueño, el Altiplano Cundiboyacense el este de Nariño y oeste de Putumayo, la ocupación es mediana dada la demanda de mano de obra de la

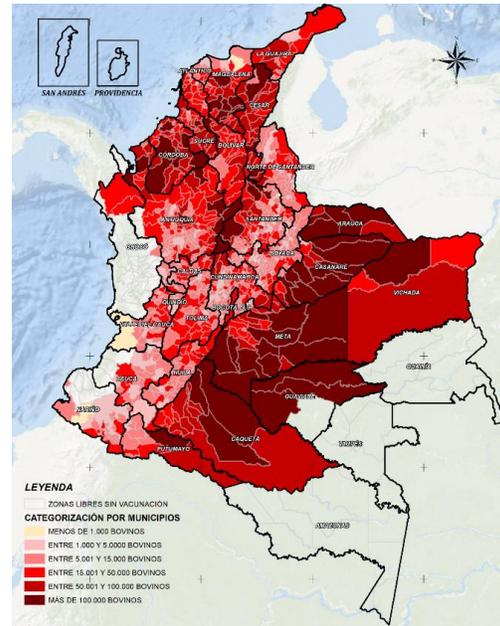
<sup>1</sup> Para el DANE, una persona ocupada es aquella que durante la semana de referencia trabajó, al menos, una hora remunerada o que, aunque no trabajó, tenía un empleo al que debía regresar. Esto incluye tanto a quienes trabajan de forma continua como a aquellos con trabajos temporales o por períodos específicos.

actividad. Lo mismo ocurre con gran parte del Caribe húmedo pero con orientación del hato en doble propósito.

**Mapa 1: Generación de empleo ganadero a nivel municipal**



**Mapa 2: Inventario ganadero por municipio**



**Fuente: Subdirección de Salud y Bienestar Animal, de acuerdo con la Encuesta de caracterización Ganadera FEDEGAN – FNG.**

Resulta muy claro ver el alto dinamismo del sector ganadero a lo largo y ancho del territorio nacional en la generación de empleo, precisamente por ser una de las actividades agropecuarias con mayor influencia económica. También es evidente el aporte a la ocupación que se realiza desde los pequeños predios: un tercio del empleo generado lo realizan predios con menos de diez bovinos, especialmente en departamentos con alta tendencia al minifundio, precisamente por la existencia de un alto número de unidades productivas.

Por supuesto, en la medida que el tamaño del predio aumenta, la generación de empleo también, pero se hace más eficiente la utilización de la mano de obra en la medida que el predio tiene mayor número de animales. De un lado, los predios más grandes podrían tener mayor capacidad de inversión en herramientas tecnológicas que aporten a tener proporcionalmente al tamaño del hato menor fuerza laboral, de otro lado, la mejor distribución de actividades, división del trabajo y gerencia en la empresa ganadera también influirá a que el recurso humano se aproveche mejor.

**Tabla 4: Empleo generado por tamaño de predio**

Tamaño del predio	Empleos generados	Participación empleos	Número de predios	Promedio de empleos por predio
1 a 10 bovinos	336.157	30,6%	322.202	1,04
11 a 25 bovinos	263.086	23,9%	187.489	1,40
26 a 50 bovinos	180.071	16,4%	107.137	1,68
51 a 100 bovinos	129.838	11,8%	63.427	2,05
101 a 200 bovinos	85.079	7,7%	32.906	2,59
201 a 500 bovinos	65.979	6,0%	18.097	3,65
501 a 1000 bovinos	24.318	2,2%	4.215	5,77
Más de 1000 bovinos	14.744	1,3%	1.499	9,84
<b>TOTAL</b>	<b>1.099.273</b>	<b>100%</b>	<b>736.972</b>	<b>1,49</b>

Fuente: De acuerdo con Encuesta de Caracterización Ganadera FEDEGAN - FNG

### 3. La mujer como dinamizadora en la creación de empleo

De los 736.972 predios ganaderos 216.670 son liderados por mujeres, en una proporción que con el tiempo ha venido en aumento, no solo por sus condiciones y capacidades operativas sino por también por el mayor conocimiento de la actividad, el negocio y el mercado, que las convierte en buenas administradoras.

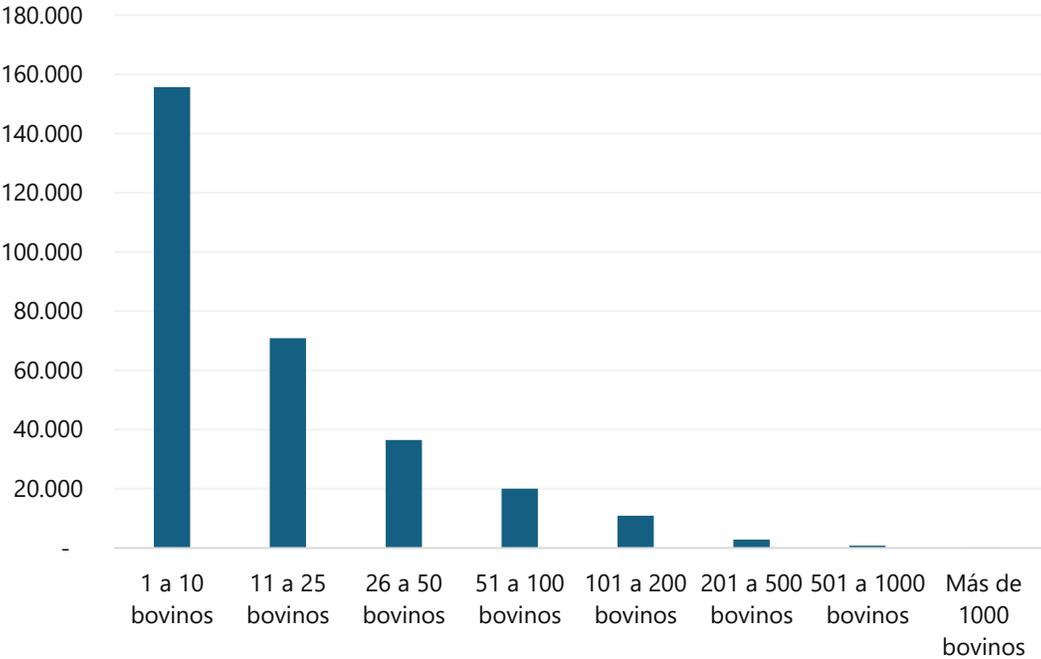
Ahora bien, de los 1.099.273 empleos generados en el sector, las mujeres participan con 297.903, es decir el 27,1%, casi un tercio de la ocupación total del sector. La característica especial es que el 76% de la ocupación femenina se encuentra en predios entre 1 y 25 animales.

Esta concentración de mujeres en unidades productivas pequeñas refleja de un lado una realidad estructural del acceso limitado a infraestructura y capital; y por el otro, al contrario; la capacidad destacada de adaptación y gestión en contextos de baja escala. En estos predios, las mujeres no solo cumplen funciones operativas, sino que también asumen roles de liderazgo en la toma de decisiones, planificación de actividades, manejo sanitario y comercialización directa, especialmente en circuitos de economía local o familiar. Esta multifuncionalidad resalta su papel estratégico en la sostenibilidad del modelo ganadero.

A pesar de su creciente protagonismo, las mujeres enfrentan desafíos estructurales significativos: menor acceso al crédito rural, baja participación en programas de extensión técnica, y brechas en el uso de tecnologías agropecuarias. Estos obstáculos limitan su capacidad para escalar sus proyectos productivos y transitar hacia sistemas de mayor rentabilidad o tecnificación. Por ello, resulta clave fortalecer las políticas públicas diferenciales que reconozcan las necesidades específicas de las mujeres rurales ganaderas y garanticen su inclusión plena en los programas de desarrollo sectorial.

El avance en la participación femenina en el sector ganadero no solo representa un paso hacia la equidad, sino que también mejora la eficiencia, la resiliencia económica de las familias rurales y la sostenibilidad del territorio. Diversos estudios muestran que las fincas gestionadas por mujeres tienden a incorporar prácticas más sostenibles, a priorizar el bienestar, a ahorrar y reinvertir los ingresos en salud, educación y progreso de la unidad familiar. Reconocer y potenciar este enfoque no solo contribuye al desarrollo rural, sino que también dinamiza el crecimiento del sector ganadero colombiano en su conjunto.

**Gráfico 3: Mujeres empleadas de acuerdo con el tamaño del predio**



Fuente: De acuerdo con Encuesta de Caracterización Ganadera FEDEGAN – FNG.

**4. Para la reflexión**

La ganadería colombiana se consolida como la actividad más significativa en la generación de empleo rural, con más de 1,09 millones de puestos de trabajo distribuidos a lo largo y ancho del país, con fuerte presencia en 98,6% de sus municipios. La diversidad en la orientación productiva del hato—desde la lechería especializada hasta la ceba—explica no solo las diferencias en intensidad de mano de obra, sino también los retos que enfrenta cada región en términos de eficiencia, productividad y equidad. El hecho de que el 48% de los empleos provenga de sistemas doble propósito y que un tercio del total sea generado por predios con menos de 10 bovinos, revela el peso de los pequeños predios en el engranaje laboral del sector.

Hacia el futuro, la ganadería deberá enfrentar un doble desafío: por un lado, avanzar en procesos de tecnificación e innovación para aumentar la productividad sin

sacrificar empleo rural; y por otro, diseñar estrategias que permitan formalizar y mejorar la calidad del empleo existente. Esto implica fortalecer las capacidades locales, facilitar el acceso a crédito, formación técnica y servicios digitales, especialmente en zonas con alta fragmentación predial. De igual forma, se hace necesario articular políticas que reconozcan el rol económico y social de la mujer rural, promoviendo su participación en esquemas asociativos, programas de mejoramiento genético, comercialización y liderazgo local y regional.

El desarrollo del sector ganadero no puede desvincularse de las dinámicas territoriales, sociales y ambientales. En este sentido, la planeación productiva con enfoque regional, el fortalecimiento de los sistemas de información y la promoción de modelos sostenibles —basados en la eficiencia del uso del suelo, la conservación del recurso hídrico y la reducción de emisiones— se convierten en pilares fundamentales para un crecimiento equilibrado que genere empleo. La ganadería colombiana tiene el potencial de seguir siendo un motor de empleo, inclusión y desarrollo rural, siempre que se fortalezca la institucionalidad pública y se promueva una visión integral que conecte productividad con mercados.

Asimismo, es fundamental reconocer que el vínculo entre tamaño del predio, intensidad laboral y eficiencia productiva es cada vez más relevante para orientar políticas públicas diferenciadas. Los predios pequeños también enfrentan mayores limitaciones para acceder a economías de escala, servicios de extensión y esquemas de comercialización competitivos. Por ello, una ruta estratégica para el futuro del empleo en la ganadería debe contemplar el fortalecimiento de modelos asociativos y cooperativos, que permitan a los pequeños ganaderos articularse en cadenas de valor más sólidas, acceder a tecnologías colectivas y mejorar su poder de negociación en los mercados.

Finalmente, el conocimiento generado a través de encuestas nacionales como la de caracterización ganadera, liderada por FEDEGAN - Fondo Nacional del Ganado, debe convertirse en una herramienta permanente de planificación sectorial. El cruce de información entre orientación productiva, territorio, empleo y otras variables revela patrones claves para la toma de decisiones estratégicas a nivel nacional, departamental y municipal. Potenciar estos sistemas de información, junto con plataformas digitales inclusivas, permitirá no solo hacer seguimiento efectivo a la evolución del empleo en el sector, sino también anticipar escenarios de transformación productiva que fortalezcan la resiliencia de las comunidades rurales frente a los cambios tecnológicos, climáticos y de mercado.

# **El empleo que genera la ganadería colombiana**

**Federación Colombiana de Ganaderos - FEDEGAN**  
**Fondo Nacional del Ganado - FNG**



**Oficina de Planeación y Estudios Económicos**  
**2025**